

DEL FOTOEPIGRAMA BRECHTIANO AL ANONIMATO DEL E-MEME POLÍTICO

FROM THE BRECHTIAN PHOTOEPIGRAM TO THE ANONYMITY OF THE POLITICAL E-MEME



¹ Gabriela Martínez Reyes
² Hugo Angulo Fuentes
³ Martha Libny Xicoténcatl Valencia

^{1,2,3} Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

Recibido: 25/11/2021 Aprobado 18/12/2021

RESUMEN

Por encima de la noción biológica y genética generadora de mimesis que se atribuye a Richard Dawkins, para explicar el fenómeno contemporáneo del e-meme, y más allá de la manera en que Pérez Salazar define a estas imágenes dotadas de humor como “expresiones de cultura popular”; este trabajo parte de dos bases principales sobre las cuales deriva este arte crítico, primero, el malestar por la injusticia, el cinismo y la barbarie; y segundo, el nivel de la mirada y posicionamiento del exiliado con la que un compositor le abre paso a la verdad desde su procedencia, en medio de la selva en tempestad en que prevalece la incongruencia y sinrazón de la realidad. Georges Didi-Huberman, filósofo y prestigioso historiador del arte contemporáneo, inspirado principalmente en los testimonios de Bertolt Brecht, dramaturgo y poeta, y en segundo lugar imbuido por Walter Benjamin, filósofo, escritor y fotógrafo; este texto da cuenta del camino metodológico que siguió el artista durante la persecución que sufrió en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, para erigir fotoepigramas, cuyo proceso es familiarmente similar a los actuales e-memes, en cuyos contenidos el panorama político, así como el humor irónico y crítico constituyen una constante combativa, que adquiere comunión generalizada, como si se tratase de un efecto multiplicador, cuyo origen recae en el malestar.

Palabras clave: e-memes políticos, fotoepigrama, humor crítico, redes sociales.

ABSTRACT

Above the biological and genetic notion that generates mimesis that is attributed to Richard Dawkins, to explain the contemporary phenomenon of the e-meme, and beyond the way in which Pérez Salazar defines these images

Citación: Martínez Reyes, G., Angulo Fuentes, H., & Xicoténcatl Valencia, M. L. Del fotoepigrama brechtiano al anonimato del E-Meme político. *Publicaciones e Investigación*. <https://doi.org/10.22490/25394088.5561>

¹mart24reyes@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-3402-4521>

²hugo.angulo@ujat.mx, <https://orcid.org/0000-0003-1240-6318>

³martha.xicotencatl@ujat.mx, <https://orcid.org/0000-0003-1904-6706>

<https://doi.org/10.22490/25394088.5561>

endowed with humor as “expressions of popular culture”; this work starts from two main bases on which this critical art derives, first, the discomfort with injustice, cynicism and barbarism; and second, the level of the gaze and positioning of the exile with which a composer opens the way to the truth from its origin, in the middle of the jungle in tempest in which the incongruity and unreason of reality prevails. Georges Didi-Huberman, philosopher and prestigious historian of contemporary art, inspired mainly by the testimonies of Bertolt Brecht, playwright and poet, and in second importance imbued by Walter Benjamin, philosopher, writer and photographer; this text gives an account of the methodological path followed by the artist during the persecution he suffered in times of the Second World War, to erect photoepigrams, whose process is familiarly similar to the current e-memes, in whose contents the political panorama, as well as the ironic and critical humor constitute a combative constant, which acquires generalized communion, as if it were a multiplier effect, whose origin lies in discomfort.

Key words: Political e-memes, photoepigram, critical humor, social networks.



1. INTRODUCCIÓN

Bertolt Brecht autor de los epigramas ilustrados, en el pasado, y los creadores de e-memes políticos, en el presente, pertenecen a mentes pensantes, forman parte de las mayorías, y porque su vida ha sido de esfuerzo por ganarse la vida, conocen y saben identificar necesidades, dificultades comunes, son sensibles a los desafíos, precisamente porque saben que no solo ellos existen, sino que su activismo resulta de la observancia del otro, de los demás; y en ese sentir se identifican con quienes pertenecen a su misma posición social, entienden además a las minorías, porque en esencia forman parte del mismo clamor, de los mismos derechos, de justicia, de igualdad, de oportunidades, de prosperidad. En este habitat, existen personas con más estudios que otras, algunas con más experiencias, por circunstancias, por casualidades, por fortuna; ciertas miradas son más agudas que otras, otras con más argumentos; sin embargo, coinciden en los blancos o motivos del encono y disgusto.

En esta investigación presentaremos cómo el fotoepigrama ha ido cambiando y cómo este se fue desarrollando a lo largo del tiempo.

2. ORÍGENES DEL MALESTAR A CAUSA DE LA POLÍTICA

La crítica a los hechos, acciones y decisiones atribuidas al poder han existido a lo largo de la historia de la humanidad; en esta atmósfera de autoridad y dominio ocurren excesos, abusos, despotismo, nepotismo, injusticia, simulación, compadrazgo, influyentismo, populismo, represión y corrupción, entre tantas otras formas de proceder a cargo del Estado o el Sistema, donde lo que más ocupa a la clase gobernante es ganar y conservar el poder, por encima de servir a la sociedad, en el sentido de procurar desarrollo y bien común para todos y cada uno de sus ciudadanos.

La política ha de entenderse en este trabajo como las acciones (Moufee, 2011) que derivan de los planes de administración pública, las imposiciones normativas, del ejercicio del poder en lo judicial, militar, ejecutivo y legislativo; la política refiere a la manera en que opera toda la estructura de instancias de atención, servicio, trámites, servicios y funcionarios públicos a todos los niveles, desde operarios, jefaturas, bandos medios, directivos, secretarios y todo el sistema de cargos y autoridades de gobierno.

La política es un asunto de la cultura, en el sentido de que ésta se ha construido en la línea del tiempo; influye, determina, se muestra como constante, se generaliza porque en todos lados hay similitud, los cambios son lentos, más bien el quehacer de este ámbito se expresa repetitivo, cíclico y hasta predecible. Hay mucho que añadir de este contexto, pero en este trabajo es suficiente para comprender que de la política surge la crítica social, la de las masas o las periferias. Una vez definida —*grosso modo*— la política, afirmamos que tanto los epigramas ilustrados de Brecht y los e-memes políticos son consecuencias de los alcances de la política; sean equivocados o encausados, siempre se alzan voces que no coinciden; concomitante al sentido de justicia que antepone el pensamiento de izquierda, en cualquier latitud.

3. LA MIRADA CRÍTICA

Frecuentemente las posiciones se comparten, las posturas se intercambian, la socialización de críticas se multiplica, las posturas encuentran eco, entre éstas se suman y suman identidades. Alzar la voz es motivo de esperanza, en este orden, se sabe que se suman adeptos, y donde queda claro que más vale hablar, decir, y criticar a no hacer nada. Hay ciudadanos que conocen tan bien lo que ocurre abajo, que tienen más elementos para argumentar, saben que su caminar por doquier, porque no les queda de otra, les permite enterarse, a veces, algunos tienen que apartarse un poco para ver más allá.

4. LA EDICIÓN

No sin antes privilegiar respeto hacia la interpretación que Didi-Huberman, estudia y realiza acerca del trabajo de Bertolt Brecht, en su libro *Cuando las imágenes toman posición* (Didi-Huberman, 2013, pp. 18-19) y sobre todo, anteponiendo la consideración hacia la humana intencionalidad con la que Brecht publicó el *ABC de la guerra*, el proceso creativo para producir un e-meme es equivalente y comparable, a lo que Didi-Huberman llama:

“... montaje [...] disponer las cosas [...] la decisión de mostrar por montaje, es decir por dislocaciones y recomposiciones de todo. El montaje sería un método de conocimiento y un procedimiento” (Didi-Huberman, 2013, pp. 76-77); justo aquella acción creativa en cuestión, puede ser explicada con suficiente aproximación, con la descripción que Ruth Berlau, hace de Bertolt Brecht, pues sostenía que “a menudo se le veía con tijeras y pegamento en la mano [...] Corte y confección del poeta: imágenes de la guerra” (Brecht, 2004, p. 199),

quien en el exilio en Dinamarca realizó con la finalidad de

“reestablecer la verdad [...] En tiempos en que se demanda el engaño y se fomentan los errores, el pensador se esfuerza por rectificar todo lo que lee y oye. Lo que lee y oye lo comenta en voz baja, corrigiéndolo al hablar. De oración en oración sustituye los enunciados falsos por otros verdaderos. Y esto lo practica hasta que no puede leer y oír otra cosa”. (Brecht, 2004, p. 11)

respecto a la sinrazón, la injusticia, la irracionalidad y el dolor humano durante la Segunda Guerra Mundial.

Valgan una vez más las disculpas y cautela con la comparación que hacemos en este trabajo, respecto a los procesos creativos de construir un e-meme y la configuración del *ABC de la guerra* del poeta y dramaturgo alemán; sobre todo porque el primero se relaciona con el humor, la burla y la risa; en tanto que el segundo tuvo que ver un tanto cuanto con la

“... denuncia [...] en la configuración de un texto deliberadamente pedagógico [...] que todos deberían aprender y no olvidar. Un texto ilustrado: Brecht recorta las imágenes de los medios de comunicación (por lo general periódicos y revistas) y de la propaganda (no se trata de esferas claramente diferenciadas); e intenta aclarar el contenido de las fotografías en epigramas de cuatro versos. Los epigramas deben -hacer hablar- a las imágenes” y en su mayoría

tomar partido en contra del objetivo (ilustrativo o heroizante) asociado a ellas”. (Brecht, 2004, p. 11)

Cabe aclarar que, aunque el artista exiliado alemán, preparó esta publicación con seriedad y esmero, resulta suficiente leer algunos de sus versos de los que “él mismo denominó [...] fotoepigramas” a decir de los intelectuales de Ediciones del Caracol “La vinculación entre foto y explicación versificada” (Brecht, 2004, p. 11), para percibir entre líneas cierta mordacidad, agudeza, sarcasmo e ironía crítica; cualidades expresivas que igualmente suelen asomarse en muchos de los contenidos de los e-memes.

El trabajo creativo que desempeñó Bertolt Brecht en sus días de exilio: “huido bajo este techo de paja danés, sigo vuestra lucha amigos” Brecht, 1939. (Brecht, 2004, ver solapa) “El fugitivo albergaba un único deseo: ayudar” (Brecht, 2004, p. 199), pues el *ABC de la guerra*:

“Es un libro que pretende enseñar a leer imágenes [...] sombrías del pasado [...] La gran ignorancia sobre relaciones sociales que el capitalismo cuidadosa y brutalmente mantiene convierte -las miles- de fotografías publicadas en las revistas ilustradas en verdaderos jeroglíficos, indescifrables para el lector ignorante” (Brecht, 2004, p. 7).

Esta descripción acerca de Bertolt Brecht, expuesta por Ruth Berlau en el Corolario o nota inicial que encabezó la primera edición de 1955 y el Epílogo del *ABC de la guerra*, la podemos comparar con la mentalidad de un creador anónimo de e-memes, quien ciertamente no es fugitivo ni exiliado que huye de la guerra armada como le tocó vivir a Bertolt en la Segunda Guerra Mundial; el e-memero sin embargo, hace las veces de fugitivo porque tiene que esconderse en el anonimato que posibilitan las redes sociales, lejos de los espacios públicos y apartados de las proximidades físicas de los palacios de gobierno para denunciar como en su tiempo lo hizo el poeta alemán a través de su “*Abecé o Catón*” (Brecht, 2004, ver contraportada).

Antes de pensar con mayor profundidad en torno al “montaje” que practicó Brecht (1938) y teorizó Didi-Huberman (2007) a partir de los elementos comunes que integran el e-meme, en los cuales, consideramos centrar el análisis, ahondaremos en el sentido intelectual, social y político con el que Bertolt trabajó. Por un lado la denuncia mediante los fotoepigramas sigue representando hasta hoy un ejercicio de ciudadanía que sigue buscando crear conciencia desde la concepción del proyecto brechtiano, dando cuenta en forma “terroríficamente contemporánea, también esperanzada: Brecht quería denunciar expresamente las situaciones que permiten que unos hombres sometan a otros hombres, abusen de otros hombres y eliminen a otros hombres” (Brecht, 2004, ver contraportada), precisamente durante el holocausto que encabezó Adolf Hitler, a través del nacismo durante la Segunda Guerra Mundial.

Específicamente *pensar en los demás y considerar a millares de víctimas* que murieron y perdieron a sus seres queridos en esta etapa oscura de la historia mundial, constituye un acto de notable sensibilidad humana, en sí mismo político, puesto que 1) la *creación* y 2) la *publicación y distribución* del *ABC de la guerra* representa la búsqueda del bien común perdurable, pues “en los años del exilio se repetía que una lucha perdida no es una lucha inútil. Se lo decía con frecuencia a Ruth Berlau, añadiendo que de las luchas perdidas deben aprender las generaciones venideras” (Brecht, 2004, ver contraportada). Al grado que Brecht escribió a Heinz Seydel, el 26 de julio de 1956:

“EL ABC de la Guerra debe estar sobre todo en las bibliotecas, casas de cultura, escuelas, etc. Escribiría gustoso a estos sitios, pues tiene que cesar entre nosotros este loco desplazamiento de todos los hechos y valoraciones de la época de Hitler y la guerra” (Brecht, 2004, p. 11), Obra de la “que todos deberían aprender y no olvidar [...] Este delicado juego entre la imagen y el poema revela cómo la intención construye la obra artística de una manera novedosa, muy consciente del —aquí y ahora— de todo producto cultural y de la **responsabilidad social del artista**”. (Brecht, 2004, p. 11)

Justo esa responsabilidad social que destacan los editorialistas de Ediciones del Caracol permite inferir un perfil y una acción consumada con espíritu político, pues el dramaturgo alemán firma la publicación en su calidad de autor, con el entendido anticipado de lo que implica modificar el sentido de los intereses reflejados en los diferentes pies de foto de los recortes a los diferentes medios impresos que revisó. Dicho sea de paso, es prácticamente inexistente que este mismo valor de la responsabilidad de autor y creador, se encuentre de igual manera en los e-memes, dado el anonimato de los mismos; sin embargo, el anonimato —sobre todo masivo y viral— no deja de ser un asunto de peso político, aunque la variable de la firma contraste notablemente con la del ejemplo brechtiano.

El valor político del *ABC de la guerra*, también se relaciona con los

“... numerosos problemas, **desencuentros, censuras y recomendaciones de los organismos** oficiales que dificultan esta publicación (se llega a decir que es conveniente colocar una cruz gamada —símbolo prohibido— sobre las cabezas de las imágenes de los dirigentes nazis para que los partidarios de Hitler no estén tentados de recortarlas y colgarlas en las paredes, o que los versos no son entendibles por el alemán de los años 50; se tacha como escandalosa la referencia al escote de Jane Wyman; se alude a la inoportunidad política de algunas referencias para las reputaciones personales de políticos en ejercicio; o se acusa al libro de inconclusión), la edición en libro aparece en el otoño de 1955 con una tirada inicial de 10.000 ejemplares”. (Brecht, 2004, p. 11)

Ahora consideramos importante desarrollar la versatilidad, amplitud y las significaciones que derivan de la noción política con las que Bertolt Brecht, experimentó el proceso de: 1) revisar los medios impresos durante el exilio, 2) seleccionar y recortar las imágenes fotográficas publicadas, 3) ordenar los recortes, 4) escribir cuatro versos poéticos para cada recorte a fin de desnudar la verdad oculta o manipulada de la información mediática, 5) editar la obra, 6) publicar

y difundir, y 7) influir en otros estudiosos y críticos; consideramos medular comparar el valor político que fluctúa alrededor del ámbito de los e-memes.

Lo anterior se justifica no sólo por la necesidad de pensar a partir de la teoría brechtiana como parte del marco teórico para fundamentar este trabajo, sino porque lo político se configura en sí mismo, en la realidad contemporánea de México y el mundo como un asunto de interés general y apremiante sin tregua; además, lo político cobra mayor significado aún porque en su relación implícita con el factor de la imagen en el e-meme, constituye un binomio indisoluble, merecedor de la atención y el análisis.

En este sentido, retomando las reflexiones de política ya expuestas que desprendieron del aporte brechtiano, procedemos ahora a desarrollar estas ideas con lo que ocurre con los e-memes. Es notoria la intencionalidad política tanto en la creación y consumo de e-memes en México; no contamos con un dato numérico fiable que dé cuenta del nivel de predominio del género de e-memes políticos en contraste con otras variantes; sin embargo, percibimos abundante su presencia.

Inferimos que respecto a la cualidad de *pensar en los demás y considerar a millares de víctimas*, los creadores de e-memes sí tienen en mente a la gente, sí buscan provocar un efecto dominó o bola de nieve a partir de su producción creativa; queda implícita en definitiva la valoración hacia los demás, porque suponen que los mismos problemas de injusticia o falta de oportunidades por mencionar sólo unos cuantos, son comunes a casi todo los pueblos latinoamericanos, por lo que la imagen que se configura en e-memes, busca encontrar el eco e identificación con el paisano o con el par ciudadano.

Promover la risa entre los lectores de e-memes también y al mismo tiempo —por si fuera poco— provocar en ellos la visión crítica de la realidad como verdad compartida, también cumple el requisito de ser un acto político, porque al igual que Brecht, dicho proceso creativo conlleva una didáctica premeditada que abre los ojos, que quita el vendaje de los mismos, que permite educar la mirada del ciudadano, haciéndolo

más firme, más atento, menos ignorante, más digno, más propositivo, menos pasivo, menos indiferente, más enterado. En esta misma dirección promotora de la risa, cabe reconocer el ángulo político por parte del creador de e-memes, pues queda confirmado el efecto benefactor a favor del entendimiento, la reducción del malestar, y en consecuencia, condiciones positivas para la salud mental y emocional en el aprovechamiento del humor resiliente.

Respecto a *publicar* y *distribuir* tal como quedó demostrado el propósito que pactó Brecht con Berlau; en el terreno de los e-memes resulta inadmisibles pensar en la existencia de creadores de este género de imágenes para ser guardadas y almacenadas sin publicar; toda clase de publicación desde la intención de convertir un mensaje a público, se convierte por añadidura en un acto político. Compartir y hacer extensivo algo a los demás denota un valor social y por tanto político. En cuanto a la acción de distribuir, Brecht no tuvo en su tiempo la fortuna de contar con redes sociales, en cambio los e-memeros y consumidores de estas imágenes contemporáneas del ejercicio ciudadano aprovechan la gran coyuntura mediática y tecnológica para que la distribución de los e-memes se traduzca en un foco de atención política de capital relevancia, pues esta se desborda, se vuelve exponencialmente expansiva. Este fenómeno de multiplicación en la distribución de este género contemporáneo de comunicación sale de las manos de las esferas políticas con jerarquía en la administración pública, y el problema viral se traduce a motivo de preocupación política, en tanto que los alcances de las redes sociales, pueden convertir a los mensajes en auténticas bombas de tiempo.

Respecto a la *responsabilidad social del artista*. Afirmar la convicción de entrada de que el creador del e-memes es un artista como lo fue el poeta alemán, porque en su persona aprovecha la inteligencia, la sensibilidad, el humor, la agudeza, la información, la coyuntura, la fotografía, la tecnología de edición, así como los medios; en este caso, las redes sociales y otros factores. Por otro lado, líneas arriba habíamos aludido a la firma de autoría como signo de responsabilidad social, al publicar, realidad que poco aplica en las redes

sociales y sobretodo, cuando se trata de e-memes debido al anonimato; sin embargo, la participación social e iniciativa que se ejerce aunque sin firma dentro de estos entornos digitales también adquiere un valor significativo de responsabilidad social tan sólo porque hace a un lado la apatía y la indiferencia, además se toma como responsabilidad social porque se activa el pensamiento crítico, respecto a las dificultades colectivas que nos aquejan y de las que formamos parte. No desarrollaremos más por ahora esta idea, pues he hecho referencia a la misma al menos un par de veces dentro de este mismo apartado.

Desencuentros, censuras y recomendaciones de los organismos. Desde que comenzó a hablarse y emplearse a la Internet, y seguidamente a las redes sociales, ambas con reconocimiento colectivo actual al nivel de derechos humanos; las oficinas de gobierno y los círculos de poder muy poco han querido y podido hacer respecto al control de la velocidad extensiva de usuarios de este medio de información y difusión masiva.

Actualmente cualquier clase de poder que intente impedir a la ciudadanía conectarse a los entornos digitales, más que significar un retroceso social, el sentido se entendería más bien como una privación y un claro indicador dictatorial —como el que sufrió Brecht— que rayaría en el absurdo e incomprensión absoluta dentro del orden global, lo cual depende en gran medida, de las comunicaciones.

Las organizaciones editoriales sean grandes, medianas y pequeñas en algún momento de su funcionamiento, se coludieron con el poder, accediendo a la corrupción y autocensura de su propia información, en detrimento de la calidad de contenidos en las páginas publicadas. Por lo anterior, los espacios digitales tales como Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp y otros no menos populares, representan contextos apremiantes de mayor libertad incluso, en comparación con los terrenos abiertos o áreas públicas. En este sentido los e-memes constituyen alternativas de libre expresión, ampliamente compatibles con el ejercicio democrático, activista y de ciudadanía que se desprende de la comunicación como fenómeno cultural contemporáneo.

El *e-memero* dispone de varias cosas para crear una imagen de este género, como también en forma comparable Bertolt Brecht aprovechó algunos recursos disponibles bajo las condiciones que a él le tocó vivir. Desarrollaremos una explicación de similitud, abordando uno a uno los insumos empleados para crear.

Fotografía documental. Brecht como muchos e-memeros atentos a los asuntos políticos recortan imágenes de las publicaciones de circulación como motivación para ejercer la expresión crítica. Así, el poeta alemán, basó su trabajo en imágenes fotográficas de autoridades, personalidades, y documentos foto-periodísticos, vinculados a la Segunda Guerra Mundial.

Tijeras. El poeta usaba tijeras rudimentarias, en tanto que el e-memero hace uso de la función digital de cortar, la cual se identifica justamente con el ícono de tijeras.

Pegamento. El dramaturgo hacía uso de la sustancia especial, para pegar el recorte de la fotografía en un papel cuyo espacio sobrase y permitiera escribir ahí su pensamiento crítico, bajo cada imagen. En tanto que el e-memero, pega digitalmente una fotografía perfectamente delineada sobre algún software de diseño como Adobe Photoshop, Adobe InDesign, o más directamente en una aplicación digital espacial para diseñar e-memes, tales como: e-memes Generator, e-memes Creator, GATM e-memes Generator, e-memes Producer, Mematic, E-memes Design, y otros.

Papel. El poeta empleaba hojas de tamaño carta como superficie para efectuar su montaje de fotografías acompañadas de sus versos en epigramas. Los e-memeros usan los softwares y apps, mencionados en el párrafo anterior, como dispositivos para realizar el montaje o edición de elementos que darán forma y contenido a la imagen humorística.

Montaje. Bertolt Brecht, seleccionaba fotografías impresas inquietantes, las recortaba, las pegaba, les escribía a manera de pie de foto versos en epigramas, ordenó la cronología de las imágenes y se aseguró de publicarlas. El e-memero, de manera similar cumple

con todo el proceso de edición; sin embargo, él mismo es quien puede publicar, sin la necesidad de encargar el reto a alguien más, pues al acceder a internet se encuentra directamente aventajado con la masividad.

Texto. Para Brecht el texto en su obra el *ABC de guerra*, representaba cuatro versos críticos, algunos serios y otros un tanto irónicos dotados de cierto grado de humor; la composición de los textos, fueron denominados epigramas por el artista. La mayoría de los epigramas son cortos, pero profundos y sustanciosos. Los e-memes de igual manera nunca son extensos sino muy concretos, pero dicen mucho y reflejan las formas expresivas populares, ocasionalmente poéticas a diferencia de los epigramas brechtianos que proyectaban esa sensibilidad artística. Algunas palabras o textos tanto en los epigramas como en los textos de los e-memes remiten a imágenes, muchas de las cuales provocan gracia, risa, al tiempo que llaman a la toma de conciencia.

5. CONCLUSIÓN

Existe una genealogía de la comunicación, la cual se percibe a nivel tecnológico a través de la evolución de los medios, también observando los formatos de presentación de los contenidos y además con la aparición de nuevos temas conceptuales y discursividades alternativas. En este sentido, el comparativo entre los epigramas ilustrados de Brecht (años 40) y los e-memes (2008-2021), justamente corresponde a una evolución del fenómeno de comunicación política.

Los ingredientes, elementos o herramientas con las cuales se ha producido crítica política, parecen diferentes en cuanto a forma y materiales; sin embargo, en cuanto a función y posibilidades no son distantes sino equivalentes. Por ejemplo, las tijeras de Brecht, cumplen la misma función de cortar y pegar una imagen en algún entorno digital. El malestar por la política no es privativo de esta época, esto lo aclaramos al inicio del ensayo; así entonces las motivaciones y sensibilidad en torno a la política es una constante que no deja de perder importancia, por lo que los medios y los formatos podrán seguir cambiando, por lo que éstos no

deben sorprendernos demasiado; en cambio sí debemos seguir fijándonos en la creatividad artística para diseñar y editar, sumado la sensibilidad social, la crítica y el conocimiento con el cual el pensamiento y las propuestas, configuran una epistemología para aportar socialmente. Podemos seguir aprendiendo de los medios y los formatos de crítica política, sin embargo, lo más deseable es que los contenidos de los epigramas o los e-memes sigan provocando cambios en nuestra manera de mirar y actuar.

REFERENCIAS

- Brecht, B. (2004). *ABC de la guerra*. Madrid: Ediciones del Caracol.
- Didi-Huberman, G. (2013). *Cuando las imágenes toman posición*. Sevilla: Antonio Machado Libros.
- Moufee, C. (2011). La política y lo político. En C. Moufee, *En torno a lo político* (pp. 15-40). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.